

Fiesta de la Natividad Dios-con-nosotros



Entra, Señor, en mi vida
y haz que renazca,
que tu venida sea para mí
un signo de esperanza,
para que proclame con fe
que tus promesas nunca fallan.



Ábreme los labios
para proclamar tu alabanza
por tanto bien que me ofreces
cuando te recibo en mi casa.
Ayúdame a vivir esta Navidad
de manera sencilla y sosegada,
contemplativa y profunda,
familiar y solidaria
donde profundice tu mensaje
y lo ponga en práctica;
y lleve tu Buena Noticia
allí donde haga falta.



Que aprenda de María y José
a adorar de manera callada,
de los ángeles y pastores
a anunciar la alegría de tu llegada;
de los magos a buscarte
en cualquier encrucijada;
de la estrella a iluminar
las sombras que me acompañan.
Ven a nacer en mi vida
para que quede transformada.



Con nosotros,
a nuestro lado,
en cada pliegue
de nuestra historia,
en gritos y silencios,
en soledades y encuentros,
en avances y regresos
cuando te buscamos,
y aun si te perdemos
Tú nunca te alejas.



Elegiste ser un Dios cercano
y eres tenaz en el empeño
No impones tu presencia,
pero estás.

Te presentas, discreto,
en una mano tendida,
en el gesto de aprecio,
en la palabra oportuna,
en los ojos compasivos,
en la llamada incisiva,
en destellos de evangelio
en la entraña conmovida
por el dolor inocente,
en el bien que perseguimos,
en el calor que ofrecemos.
en la alegría que brota
al asomarse al misterio,
Dios con nosotros,
Dios nuestro



[José M^a Rodríguez Olaizola, sj]

“Lo acostó en un pesebre”. En Navidad se nos invita a contemplar a un Niño en un pesebre. Un pesebre que es...

- **SIGNO DE HUMILDAD Y SENCILLEZ.** El pesebre es un lugar destinado a los animales, sencillo y pobre. Que Jesús nazca allí revela un Dios que no se impone con poder ni grandeza, sino que se acerca desde la humildad. Dios elige lo pequeño para manifestar lo más grande: su amor por la humanidad. ¿En qué lugares sencillos o poco valorados de mi vida puede estar Dios queriendo nacer hoy? ¿Busco a Dios solo en lo extraordinario o también en lo cotidiano y humilde? ¿Cómo me sitúo frente a la pobreza y la sencillez, propias o ajenas? El pesebre me invita a valorar más lo simple y esencial, evitando el exceso y la superficialidad. A practicar gestos concretos de cercanía con personas humildes o marginadas. A vivir con mayor sencillez, agradeciendo lo que tengo.
- **EXPRESIÓN DE UN DIOS CERCANO Y ACCESIBLE.** El pesebre no tiene puertas ni barreras. Jesús nace al alcance de todos: pastores, pobres y sencillos. Esto nos habla de un Dios que se deja encontrar, que no excluye a nadie y que desea una relación cercana con cada persona. ¿Siento a Dios como alguien cercano o lejano en mi vida? ¿Qué barreras pongo yo para acercarme a Él o para acercar a otros? ¿A quién me cuesta más acoger, como Jesús acoge desde el pesebre? El pesebre me invita a fomentar actitudes de acogida, escucha y disponibilidad hacia los demás. A romper prejuicios y acercarme con respeto a quien piensa o vive distinto. A dedicar tiempo a la oración sencilla, hablándole a Dios con confianza.
- **PROMESA DE ESPERANZA Y VIDA NUEVA.** Aunque humilde, el pesebre se convierte en cuna de esperanza. Allí comienza una historia de salvación. Dios transforma un lugar de necesidad en fuente de vida. Esto nos recuerda que incluso en las situaciones más frágiles puede brotar algo nuevo. ¿Qué situaciones difíciles de mi vida necesitan ser iluminadas por la esperanza? ¿Creo que Dios puede transformar mi fragilidad en algo fecundo? ¿Qué “pesebres” del mundo actual necesitan esperanza y consuelo? El pesebre me invita a ser portador de esperanza con palabras y gestos concretos. A acompañar a quien atraviesa momentos de dolor o incertidumbre. A confiar más en la acción de Dios incluso en medio de la fragilidad.

El sentido de la Navidad.

Colegio Sagrado Corazón. Rosales

https://youtu.be/LEEiSI1WKA?si=o1WoJf_cy538Z_pe

Abrimos a Ti nuestro corazón
que vienes para salvarnos...

- Tú que eres Luz que iluminas nuestras oscuridades.
- Tú que naciste pobre para enriquecernos con tu amor desbordante.
- Tú que tras la Paz para vencer odios, divisiones y enemistades.



- La Navidad es tiempo de amor y de encuentro; ayúdanos a abrir el corazón y a reconciliarnos con quienes nos rodean.
- La Navidad es amor que se hace servicio y entrega; ayúdanos a ser generosos con los más necesitados.
- La Navidad es familia y comunidad; ayúdanos a fortalecer nuestras relaciones con paciencia y comprensión.
- La Navidad es paz y alegría; ayúdanos a construir un mundo más justo y fraterno
- La Navidad es la certeza de que Dios no se queda lejos, ayúdanos a reconocer tu presencia en lo sencillo de cada día.
- La Navidad es tu Palabra hecha Niño, frágil y cercano; ayúdanos a anunciarte con ternura y verdad en nuestros ambientes.
- La Navidad es luz que brilla en medio de la noche; ayúdanos a llevar esperanza a quienes viven el dolor o la incertidumbre.

Lectura del libro del profeta ISAÍAS 9,1-3.5-6

**El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande;
habitaban tierra de sombras, y una luz les brilló.**

**Acreciste la alegría, aumentaste el gozo;
se gozan en tu presencia, como gozan al segar,
como se alegran al repartirse el botín.**

**Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga,
el bastón de su hombro,**

los quebrantaste como el día de Madián.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado:

lleva a hombros el principado, y es su nombre:

«Maravilla de Consejero,

Dios fuerte, Padre perpetuo, Príncipe de la paz».

**Para dilatar el principado, con una paz sin límites,
sobre el trono de David y sobre su reino.**

Para sostenerlo y consolidarlo

con la justicia y el derecho,

desde ahora y por siempre.

El celo del Señor de los ejércitos lo realizará.

Salmo responsorial
95,1-2a.2b-3.11-12.13

*Hoy nos ha nacido
un Salvador:
el Mesías, el Señor.*

Cantad al Señor
un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor,
benedicid su nombre.

Proclamad día tras día
su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas
a todas las naciones.

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar
y cuanto lo llena;
vitoreen los campos
y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles
del bosque.

Delante del Señor que ya llega,
ya llega a regir la tierra:
regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad.

**Lectura de la carta
del apóstol san Pablo
a TITO 2,11-14**

Ha aparecido
la gracia de Dios,
que trae la salvación
para todos los hombres,
enseñándonos a renunciar
a la impiedad
y a los deseos mundanos,
y a llevar ya desde ahora
una vida sobria,
honrada y religiosa,
aguardando la dicha
que esperamos:
la aparición gloriosa
del gran Dios
y Salvador nuestro,
Jesucristo.
Él se entregó por nosotros
para rescatarnos
de toda maldad
y para prepararse
un pueblo purificado,
dedicado
a las buenas obras.

Lectura del santo evangelio según san Lucas. 2,1-14

En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero.

Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria.

Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y la familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta.

Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

—No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.

Y aquí tenéis la señal:

encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

—Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.